



FANTASMAS DE ALCATRAZ

Carol Lynne

Prefacio

Es el año 2020 y el mundo esta bajo una amenaza más peligrosa que todos los asesinos y violadores combinados.

El tesoro nacional puede ser vaciado, los secretos militares robados y el sistema bancario global esta bajo constantes ataques.

La amenaza del cybercrimen ha obligado a los gobiernos alrededor del mundo a unirse, formando la Unión de Policía Mundial, o UPM. Decidiendo que lo mejor era mantener estas mentes geniales pero criminales en un lugar, los países llegaron a una decisión. Billones de dólares son invertidos en reconstruir la única prisión que todos los hombres temen...Alcatraz

Capítulo Uno

“¿Hola?” Jensen Black contesto el teléfono.

“Director, Encontramos otro.”

“Mierda. Llama a la UPM. Estaré ahí en diez.”

Jensen retiro los cobertores y vio el reloj. Tres treinta. “Claro.” El automáticamente tocó la bandera de la infantería de marina de los Estados Unidos que tenia en la pared junto a la cama y se dirigió al cuarto de baño.

Se vistió y salio de la casa. Localizada a trescientos metros de la recientemente remodelada prisión, su casa no era lujosa pero era increíblemente cómodo para desplazarse entre los dos lugares. Llegó al patio encerrado y mostró sus credenciales al guardia de la entrada. Deteniéndose en el gran corredor,

Jensen vio de lado a lado. Si los cuartos no estuvieran oscuros, él sabía que podría ver las celdas de todo el lugar de un solo vistazo. Todas las paredes estaban hechas de acrílico transparente de dos pulgadas para poder ver.

Con Alcatraz ahora albergando a los más peligrosos cybercriminales en el mundo, el gobierno se rehusó a darles cualquier oportunidad. Los prisioneros no tenían absolutamente nada de privacidad en ningún momento. Las celdas eran transparentes y cada una estaba formada de paredes de acrílico en un espacio de tres por tres metros, contenían solo cama, sanitario y lavabo. Sin ningún lugar posible donde esconder incluso el mas pequeño microchip. A cada prisionero se le daba solo una manta y una clara y transparente almohada inflable.

Mientras subía las escaleras, Jeff, el guardia a cargo de la vigilancia nocturna, caminaba delante de él. “Celda del área D, en esta ocasión.”

“¿Prisionero?” Jensen pregunto, siguiendo a Jeff mientras subían rápido. El distraídamente busco en la bolsa del frente sus cigarros. Mierda. El se resistió al anhelo. ¿En que diablos estaba pensando tratado de dejar el mal habito con toda la mierda que le estaba sucediendo?

Jeff vio la pantalla digital en su mano y empezó a leer la información del prisionero. “Marvin Grimes, prisionero 1597832. Encontrado culpable de retirar mas de un billón de dólares del fondo de defensa Alemana.” Jeff espero a que Jensen subiera. “¿Señor? Creo que deberíamos mover a los prisioneros fuera del

área inmediatamente, hasta que llegue el equipo de limpieza.”

Jensen disminuyó el paso. Este era el décimo séptimo prisionero muerto desde que Alcatraz reabrió sus puertas. Ellos nunca habían movido a los prisioneros antes. Algo en el tono del guardia le decía a Jensen que la muerte de Marvin Grimes no era como la de los otros. “¿Por qué?”

Jeff se limpió la boca con el dorso de su mano. “Creo que lo sabré una vez que lleguemos ahí. Yo soy incapaz de darle una imagen del prisionero.”

Más confundido que antes, Jensen siguió al guardia bajando las escaleras y dando vuelta a la izquierda. El pasillo estaba iluminado desde el piso para que los guardias pudieran hacer su

trabajo sin molestar el sueño de los prisioneros. Jeff saco una lámpara de su cinturón cuando llegaban a la celda de Grimes.

Jensen tomo la lámpara de Jeff la encendió y apunto hacia la caja de acrílico. No era de extrañar que Jeff no hubiera visto el cuerpo. Las paredes exteriores estaban cubiertas desde el piso al techo de algo que parecía ser sangre. Tragando la bilis que amenazaba subir a su garganta, Jensen se detuvo en la pared del otro lado de la celda y trato de ver por la pared lateral. El fue capaz de distinguir unos cuantos pedazos y partes de lo que se suponía una vez fue un prisionero, pero no había nada que pareciera un cuerpo. “¿Tenemos el tiempo de llegada estimado de la UPM?”

“Ellos están en camino. Deben estar aquí en cualquier momento.”

La unidad de policía mundial había sido formada por los gobiernos como la primera línea de defensa. Ellos estaban sobre cualquier otra línea de agencia gubernamental, se les había dado control global para atrapar y castigar a los cybercriminales.

Jensen le devolvió a Jeff su linterna y salió del área. “¿Tenemos celdas vacías?”

“Algunas.”

“Mueve a los prisioneros inmediatamente, y coloca cortinas en las paredes de la celda de Grimes, que los prisioneros no vean la masacre.” Jensen se alejó rápidamente. El necesitaba llegar a su oficina antes de hacer el ridículo de vomitar delante del guardia.

* * * * *

Después de revisar la película de seguridad una vez más, Jensen dejó la pluma en su escritorio tomó un dulce de canela y después de quitarle el celofán se lo puso tranquilamente dentro de su boca. ¿Que diablos estaba sucediendo en la prisión? De acuerdo a la escena que vio una y otra vez, Grimes estaba durmiendo cuando repentinamente se puso de pie y empezó a gritar. Él parecía asustado, gritándole a un objeto invisible. Momentos después el cuerpo de Grimes dio unos repentinos saltos antes de ver hacia la cámara, montada en el techo del cuarto de acrílico, Grimes dejó de gritar y comenzó a rasgarse su propio cuerpo, abriéndose las venas con sus manos desnudas. La primera extremidad arrancada fue su pierna izquierda, después rápidamente le siguió la derecha.

Jensen sabía que no había manera que Grimes se hubiera vuelto loco. Ningún humano puede hacer por si mismo lo que el prisionero 1597832 se había hecho. No solamente por que el era un hombre delgado que no tenia la fuerza, sino que después de que toda la sangre había sido drenada de su cuerpo, Grimes continuo...desmembrándose a si mismo, y riéndose maniáticamente.

La UPM sugirió algún tipo de control mental, pero Jensen tenía sus propias teorías. El nunca había sido del tipo de personas que creen en cosas sobrenatural. Fantasmas, posesiones, diablos, incluso tarjetas de tarot, todas esas cosas el las consideraba un montón de mierda, pero que otra cosa podría explicarlo ¿Que estaría sucediendo dentro de las paredes de Alcatraz? No había manera de que un hombre se desgarrara a si mismo bajo ningún control

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

